

EXHORTACIONES OPTIMISTAS

"Tenemos lo que Dios concede a los que sufren: años por delante y esperanza". - Domingo F. Sarmiento.

Así se expresaba el gran maestro de escuela y más grande hombre de estado, cuando la mano de hierro del gaucho siniestro oprimía por millares las gargantas argentinas.

Esa situación angustiosa no ha sido exclusiva de la región del Plata. La ha compartido por igual, en formas diversas, una inmensa mayoría del mundo hispano-americano.

El clima normal de sus pueblos era más o menos el mismo a raíz de su separación del dominio español. Surgidos casi repentinamente a la vida independiente, se encon-

traron en ambiente inadecuado para el desenvolvimiento de un gobierno regular.

Divididos en dos clases sociales mantenidas durante la vida colonial, resultó el choque en la organización de la nueva forma de gobierno. Antes subsistía la sección privilegiada que ejercía el poder de manera exclusiva y la masa popular criolla que podía vivir a su manera, siempre que estuviera pronta a obedecer las órdenes que emanaban de la clase directora.

Vino la emancipación política y encontró los países que la obtuvieron en un estado desemejante, muy propio para la anarquía: hábitos de vida civil ordenada en las principales poblaciones, e igno-

ranza completa, con individualismo primitivo, en la masa popular. La lucha vino, ineludible y feroz, y la monotonía tomó carta de naturaleza.

Se confundió lastimosamente la independencia política con la libertad absoluta, y la masa popular que vio lograda la primera con su concurso descubrió su fuerza y pretendió abrirse paso con ella hacia las regiones del Poder.

He ahí el germen de la dictadura.

No es posible una vida libre, vida de derecho, organizada por principios que todos respetan, ahí donde la mayoría no reconoce ni respeta más principio de gobierno que la fuerza física. El

ignorante solo cree en el poder y prestigio del éxito, por más ilegítimo que sea, porque su misma negadéz le impide discernir donde radica la esencia de la vida civilizada.

Se lanza impetuoso por el entusiasmo que le inspira la simpatía personal y transitoria de un caudillo salido de su seno, concededor por éllo de los resortes de su acción, y cuando ha consumado el triunfo, deponen confiadamente su actividad en la voluntad arbitraria del primero. Tenemos así el dictador hecho y derecho. En adelante solo habrá una ley: la que salga de su voluntad, expresada en cada caso y consultada siempre por el resto del organismo oficial, dispuesto,

por instinto de conservación, a obedecer en todo. Poco importará en lo sucesivo que haya un cuerpo de leyes que regule el mecanismo de las funciones públicas; ellos regirán solamente en aquello que se ajuste cumplidamente a dicha voluntad, y serán preferidas en todo lo demás.

Así se explican los frecuentes fracasos sufridos por las minorías cultas en sus nobles impulsos hacia el establecimiento de regímenes de derecho en donde hagan juego regular y fructuoso los fueros y deberes de la ciudadanía. Las masas populares, como tales, desconocen los beneficios de la libertad civil y política, que pertenecen a un organismo oficial, dispuesto,

Pasa a la 3a. Pág.

SEMANARIO DE OPOSICION

VANGUARDIA

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO HONDUREÑO

HONDURAS ANTE TODO Y SOBRE TODO

Director: Dr. Rodolfo Pastor Zelaya

CONCILIACION DEMOCRATICA HONDUREÑA

Año II | San Pedro Sula, Hond, C. A., Febrero 7 de 1948 | No. 77

Sección Editorial

"Esto es lo que interesa"

Estamos aniciando una época nueva. De luchas agotantes por el logro de una vida más feliz y más alegre para los hombres del pueblo. Estos tiempos de postguerra son enteramente nuevos desde todo ángulo que se les considere. Los grandes problemas del momento no son otra cosa, que los viejos problemas populares que reclaman justa solución. Renovaciones sustanciales, nuevas orientaciones en los modos-miserables de vida, de la mayoría de los hombres, es el curso que sigue la corriente en estos tiempos. Y esa tiene que ser y no otra la consigna de todos los hombres honrados de Honduras, es decir, la suplantación de nuestra vieja "política" o de nuestra demagogia, por una POLITICA NUEVA, científica y sanamente orientada, como debe de ser la verdadera ciencia política. Una política que acarree el bienestar, la salud y la cultura a miles de hombres, que solo han saboreado la sal del fanatismo y la acritud de la mentira; que han soportado la miseria de su vida al compás de un torno en un taller, otros bajo la intemperie, sembrando bajo el látigo del sol, con un arado de madera el pan de mañana, y la gran mayoría llenándose los pulmones con el "polvo verde" de las trágicas prisiones bananeras.

En tiempos pasados, todos estos problemas fundamentales, que siempre han sido potenciales, se relegaron a segundo término, de mala fé, para ser resueltos cuando hubiera tiempo y ese tiempo ha llegado ahora, aunque la mala fé persista enseñando los dientes como perro enfurecido. Todo esto que se consideró supérfluo por los demagogos caudillistas de todos lados y de todo corte, por la insinceridad de los grupos políticos a quienes interesan más los puestos públicos que sus promesas cuando han llegado al poder, toma en estos tiempos de postguerra carácter decisivo como fruto del avance del progreso y de la civilización, que siempre están en marcha. NUESTROS PROBLEMAS, los problemas del pueblo toman cuerpo y se colocan en primera línea, para que se les vea y no se vuelvan a olvidar. Por nues-

Pasa a la 4a. Pág.

Centro-America-nismo Práctico

(Concluye.)

Sabido es que los intereses económicos unen o separan con mayor eficacia que la lengua y la raza. Ellos van adosados, como lo hemos dicho ya, ejerciendo su influencia sobre todos los movimientos políticos, y éstos se encauzan, pronto o tarde, por la vía que determinan aquellos.

Aceptada esta verdad, se comprende que toda medida que los favorezca, haciendo menos dura su situación les será siempre simpática y los pueblos propenderán a ella con el resultado de una experiencia favorable.

Una facilidad, sostenida y sistemática, en las disposiciones legales para el intercambio de productos nacionales con detalles de justa reciprocidad: un procedimiento menos engorroso y embrollado para el movimiento de viajeros por razones de turismo o de negocio; disposiciones concretas y prácticas contenidas en las leyes para significar la solidaridad centro-americana y la hermandad reconocida dentro de los límites de los cinco pueblos del Istmo, apoyados por una conducta oficial que las respalde, que haga sentirse en cualquiera de ellos

Cartas al pueblo sobre páginas escogidas de los grandes hombres.

Una Página de Luis Pasteur

Por J. Antonio PERAZA

"He ahí el pueblo que se levanta ante los otros, dispuesto a llegar hasta el fin del mundo y atreverse a todo, porque tiene conciencia de la justicia y de la santidad de su causa".

Luis PASTEUR.

El honor es un sentimiento de elevación espiritual que obliga a los hombres a responsabilizarse con sus propios actos y con los actos de sus semejantes. Bajo ese doble aspecto de apreciación, el honor nos define como humanos y como santos. Por eso, para el hombre

de honor no hay más orgullo que su propio honor; así como para el sol no existe más resplandor que el de su propia luz. En el recuerdo de los hombres que más se han preocupado por el honor de

Pasa a la 2a. Pág.

como en su propio suelo y bajo la garantía de sus mismas leyes. Todo esto y sólo esto acercará mucho más y mejor los cinco estados disgregados, con miras a la unión definitiva, que cuantas prácticas ideológicas o movimientos eventuales de violencia se verifique en el mismo sentido. Una y otras, o pasan inadvertidos o sublevan la conciencia popular.

Seguramente, no pensamos que la realización del ideal unionista resolverá de una vez para todas favorablemente nuestros problemas y dificultades. Creemos, eso sí, que simplificará muchos de aquellos y disminuirá el número de éstas.

En todo caso, disminuirá la presión de la pesadilla amenazante de los intereses extranjeros haciendo su juego sin control en perjuicio de los nacionales por causa de una debilidad degenerada en impotencia; y la sobe-

ranía consignada en la ley fundamental, pero desconocida, en la práctica, sería un poco más respetada.

Estamos muy lejos de ignorar la influencia que todo estado poderoso ejerce en sus vecinos menos fuertes; pero influencia no es lo mismo que mando absoluto bajo apariencias poco tranquilizadoras de atención y respeto en las formas; y la perspectiva de una crisis internacional, por razón de intereses insatisfechos será mayormente considerada cuanto menos débil sea el país objeto de ellos, por la misma razón que al rey de la selva le resulta más difícil devorar un toro que un cordero.

Una patria de ocho o diez millones de habitantes hace mayor resistencia a las violaciones, francas o enmascaradas, de su propia soberanía que otra de dos o tres, y su voz de protesta será más atendida, aunque en ambos

Pasa a la 3a. Pág.

Una página....

Viene de la 1a. Página

su nombre, podemos incluir al gran sabio francés Luis Pasteur, a quien debe la ciencia médica, además de un sinnúmero de sorprendentes descubrimientos, su iniciación en la vida de los microbios. Pasteur fué un hombre de honor. Y no solamente se perfiló en los predios de la ciencia como un gran investigador, sino que su personalidad, bajo todo punto de vista digno de toda admiración, supo significarse como un venero de rectitud y como un remanso de prestancia mo-

ral. La carta que reproducimos en esta página dedicada al gran sabio, y que fué dirigida al Decano de la Facultad de Medicina de Bonn, Alemania, en 1871, con ocasión de su renuncia al título de Doctor en Medicina que dicha facultad le había otorgado con anticipación, en premio a sus innumerables descubrimientos científicos, es un documento que lo define como un hombre de honor, movido por el más sano patriotismo.

Los méritos de los hom-

Tienda LA POPULAR

DE JUAN A PAREDES

Para obtener lo que Ud. desee a precios económicos, y el mayor rendimiento de su dinero, compre Ud. en este establecimiento netamente hondureño. A su servicio desde el año de 1930. Siempre completo surtido en provisiones, loza, cristalería, artefactos de cocina, y todo lo necesario para su hogar. Ordene a sus Teléfonos No. 173, Casa Principal, y el No. 166 Sucursal de Guamilito.

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

El Caballero Elegante

DE HUMBERTO SUAZO

SASTRERIA Y ARTICULOS PARA CABALLEROS
Gran Variedad en Telas de Dril, Linos y Casimires Ingleses.
San Pedro Sula, Honduras C. A.

MAX FURST

ADORNOS Y BOTONES
A PRECIOS BAJOS.

Si quiere tomar un buen trago y ser bien atendido. Con boca delicios.

VISITE **El Chimborazo** de MOLINITA
EN SAN PEDRO SULA

La Tienda "LA MODA"

De las Señoritas Martínez

★ Acaba de recibir una gran variedad de telas finas para señoras, pañuelos, etc. - - -

«LA MODA» le ofrece calidad absoluta, a precios razonables
Visite «LA MODA» hoy mismo.

Cuando compre calzado. Recuerde que sólo hay uno, el mejor del país. **Calzado Laitano** ya sabe caballero a pié pero con calzado LAITANO.

FARMACIA PAZ

Medicinas frescas

Servicio de Recetario -:- Fuente de Soda

SAN PEDRO SULA

AVISO

El infrascrito, Secretario del Juzgado de Letrs de lo Civil de esta Sección Judicial, al Público HACE SABER: Que en sentencia dictada por este Juzgado de fecha veintiuno de enero del corriente año, DIO a la señora Elisa Cabús de Saybe en su propio nombre, y a las señoras Elisa Ascher v. de Cabús y Carmen Cabús de Boesch, representadas legalmente por la señora Elisa Cabús de Saybe, la posesión efectiva de la herencia intestada de los bienes que al morir dejó el señor Martín Cabús, padre legítimo de la primere y tercera y esposa de la segunda, con carácter de únicas y universales herederas; se hace constar, que forman parte de dicha sucesión, los menores José Martín, Gloria María y María Martha Cabús.

San Pedro Sula, D.D., 23 de Enero de 1948.

Jesús González.
Secretario.

bres, cuando fertilizan en espíritus privilegiados, como el de Pasteur, no son simples manifestaciones del alma humana que relucen con brillos de oro pel; sino más bien, estados de conciencia que aprisionan el oro de los más elevados quilates.— El contenido de esa carta famosa, presenta al gran sabio francés como un hombre entero, responsabilizado con el dolor de su patria, y dueño, indiscutible, de todas las virtudes que caracterizan a los hombres de bien.

Prefirió renunciar al alto honor que una de las universidades más célebres del mundo le había discernido, a soportar la afrenta de ser investido con un galardón que, en esos momentos, significaba una humillación para Francia. Por eso su protesta es, tanto más elocuente, cuanto que en ella va involucrado el nombre de su patria.

Los dolores de nuestra patria son únicos, y jamás podríamos tener la satisfacción de llamarnos patriotas si los recibiéramos u observáramos con indiferencia. Ayer fué Pasteur quien elevó su voz de protesta, al contemplar a Francia cercenada por la voracidad de los conquistadores; ahora son miles de almas las que siguen su ejemplo, al sentir en carne propia el látigo de las tiranías. Y hace siglos que todos los pueblos clamaban por la justicia; pero esa virtud, tan frágil como la protagonista del Hamlet de Shakespeare, ha preferido dormirse en sus laureles, ausentándose cada día más del escena-

rio del mundo.

Los hombres que deberíamos formar en la escala social un tipo singular de seres privilegiados, a cada instante olvidamos nuestros deberes, y si no fuera por el ejemplo que nos han legado ciertos de nuestros semejantes, que han hecho de su vida un retablo de responsabilidad y deber, la humanidad quizá ya habría sucumbido en el marasmo de su propia indolencia o se habría sepultado en el abismo de su propia ineptitud.

Imitemos el ejemplo de los grandes hombres, así como el de Pasteur, cuando nuestra patria se encuentre de rodillas, bien sea ante la esclavitud de los extraños, como también ante la humillación de sus propios hijos! Rechacemos toda tiranía que intente subyugar nuestra conciencia, transformándola en una máquina de la sinrazón.

La carta de Pasteur dice así:

“Arbois, (Jura), 18 de enero de 1871.

Al señor Decano de la Facultad de Medicina de Bonn (Prusia Renana).

“Señor Decano:

“En 1868, la Facultad de Medicina de la Universidad de Bonn me hizo el honor de discernirme de oficio el título de doctor en Medicina, en recompensa de mis trabajos sobre las fermentaciones y el papel de las organizaciones microscópicas. De todas las distinciones que me han valido los descubrimientos que me ha sido dado realizar desde mi entrada en la carrera de las ciencias, hace veintidós años, confieso que no hay ninguna que me haya producido mayor satisfacción. Esta era, a mis ojos, la legitimación de un pensamiento íntimo, cuya verdad sentía afirmarse cada vez más: que mis investigaciones han abierto a los estudios médicos nuevos horizontes.

“Hasta me apresuré a poner en marco el diploma de honor que consagraba la decisión de vuestra Facultad y adorné con él mi gabinete de trabajo. Hoy día, la vista de ese pergamino me es odiosa, y me siento ofendido de ver mi nombre con calificación de “virum clarissimum” con que Ud, lo decora, encontrándose colocada bajo los auspicios de un nombre condenado en adelante a la execración de mi patria, el de

“rex Guilelmus”

“Al protestar altamente mi profundo respeto por Ud. y todos los profesores célebres que han estampado su firma al pie de la decisión de los miembros de su orden, obedezco a un grito de mi conciencia, al venir a rogarle que raye mi nombre de los archivos de su Facultad y vuelva a tomar este diploma en señal de la indignación que inspiran a un sabio francés la barbarie y la hipocresía del que, por satisfacer un orgullo criminal, se obstina en la matanza de dos grandes pueblos

“Desde la entrevista de Ferrieres, Francia combate por el respeto de la dignidad humana, y Prusia por el triunfo de la más abominable de las mentiras: saber que la paz futura de Alemania está al precio del desmembramiento de Francia, mientras que para todo hombre sensato, la conquista de Alsacia y Lorena es la puesta de una guerra sin límite. Desgracia o piedad a los pueblos de Alemania, si, más vecinos que nosotros al servilismo feudal, no comprender que Francia, propietaria de las tierras Alsacia y Lorena, no es dueña de las conciencias de sus habitantes. Saboya sería todavía piadosa si, por votación libre, sus habitantes no hubiesen consentido en hacerse franceses. Tal es el derecho moderno de las naciones civilizadas, que nuestro rey pisotea, y por la defensa del cual lucha Francia”

“Por eso, quizá en ninguna época de su historia, ha merecido mejor ser llamada la gran nación, la iniciadora del progreso, la luz de los pueblos. HE AHI EL PUEBLO QUE SE LEVANTA ANTE LOS OTROS, DISPUESTO A LLEGAR HASTA EL FIN DEL MUNDO Y ATRAVESAR A TODO, PORQUE TIENE CONCIENCIA DE LA JUSTICIA Y DE LA SANTI-CAD DE SU CAUSA.

“Sírvese señor Decano, aceptar y hacer aceptar a sus sabios colegas, el homenaje de mis sentimientos de alta consideración”

(f) Luis Pasteur.
Miembro del Instituto.

AVISO

A los Agentes, Suscriptores y Anunciantes publicamos cancelar recibos atrasados de Vanguardia.

Exhortaciones...

Viene de la 1a. Pág.

den de ideas superior a su comprensión. Están conpuestas por hombres materiales, "aquellos que pacen su pan bajo la férula de cualquier tirano", los hombres, en fin, para quienes el interés de la libertad, la civilización y la dignidad de la patria, es posterior al de comer y dormir". Entonces, la escasa porción de la sociedad, para la cual entra por algo en los negocios de la vida el vivir bajo un gobierno racional y preparar sus destinos futuros, emprende el éxodo en busca de lo que

no haya en su patria. Hay un momento fatal en la historia de todos los pueblos—dice el mismo autor—y es aquel en que, cansados los partidos de luchar, piden, antes de todo, el reposo de que por largos años han carecido, aun a expensas de la libertad o de los fines que ambicionaban; éste es el momento en que se alzan los que fundan dinastías e imperios". Estas crisis por las cuales pasan o han pasado todos los pueblos, no solo propician tales resultados, sino que

ofrecen un argumento tan barato como especioso a todos los enemigos de la libertad. Puesto que el pueblo se ajusta bien,—dicen—sin protestar en masa por la pérdida de su libertad, con tal que se le deje comer y dormir, es evidente que esto es superior a aquella, tanto más cuanto que nunca la han visto realizada en su plenitud. Razonamiento tal no resiste el menor análisis.

En primer lugar está visto que los pueblos solo renuncian temporalmente a ese bien en razón de la imposibilidad de conseguirlo, cuando su propio agotamiento los invalida para la lucha. El sentido de su valor está siempre latente en su conciencia, dispuesto a manifestarse en la primera oportunidad.

Luego, es fácil comprender que la libertad, en su sentido ético, es un valor espiritual irrenunciable. Se puede reducir a cualquiera a la más opresiva esclavitud, pero no obligar a nadie a querer lo que aborrece, a estimar lo que desprecia.

Naturalmente, las proyecciones de ese sentimiento innato tienen que sufrir las adaptaciones necesarias a toda convivencia social, y en las limitaciones impuestas por la realización de otros derechos, también muy valiosos, hallan los pesimistas motivos para renegar de ella, y sus peores enemigos ocasión de desacreditarla. Ni unos ni otros lograrán su propósito.

El reinado de la sensatez terminará por establecerse, considerando que la idea de la libertad, como el conocimiento de Dios, no alcanzan una realización absoluta. Ambos son ideales humanos a los cuales se tiende necesariamente, sin que el hecho de no poder llegar a la perfección reste a ninguno de ellos nada de su prestigio, eterno como el supremo factor que los ha creado.

Nada de cuanto atente contra esa condición natural del ser humano tendrá éxito definitivo. Antes que desesperar de no obtenerla en su plenitud, debiéramos pensar que el valor de ese bien, cuando ha podido sobrevivir a las persecuciones de sus victimarios de todos los tiempos, a través de los milenios que la humanidad cuenta de existencia y después de los ríos de sangre vertidos en holocausto de su causa.

Desde que el hombre sale del estado de barbarie primi-

Centro...

Viene de la 1a. Pág.

casos el derecho sea el mismo. Es una fatalidad inevitable que los fueros del derecho tengan su último y definitivo respaldo en el baluarte de la fuerza material.

Así lo reconoce el mundo entero y así lo declaró Mr. Seward, ministro del presidente Lincoln, en una emergencia de sus funciones, cuando dijo textualmente: "si toda la Europa Occidental nos declara la guerra, nosotros no pediríamos auxilio a Rusia. La nación que no puede defenderse por sí misma no es independiente ni soberana".

Anotemos incidentalmente que, por una paradoja de la vida internacional, la emergencia ahora es a la inversa. En todo caso, la afirmación de Mr. Seward

tivo, cada palmo que avanza le lleva al convencimiento de que ella es condición ineludible de una vida digna de vivirse. Sólo el egoísmo humano, agudizado en las esferas del poder, pretende negar, para los demás, mientras la conserva para sí, ensanchada con la posibilidad del abuso.

Dejemos, pues, que los pesimistas de corta perspectiva renuncien resignados al beneficio de la lucha por la libertad; que sus verdugos a alardeen de su triunfo con el trabuco en la mano; que los parásitos de siempre se acojan con agrado a esa actitud confiados en la eternidad de sus canchales. Esas modalidades humanas, flojas y débiles, cuando no crueles y cínicas, no deciden nada.

Por mayores crisis ha pasado la humanidad y ha salido de ellas con la antorcha encendida en la mano. Con su luz se conducen los pueblos a través de todas las encrucijadas, mientras la convicción profunda de sus buenos conductores les comunica el vigor necesario para consumir su destino. Este no radica en la esclavitud y el servilismo, sino en el desarrollo gradual y progresivo de sus mejores facultades.

Francisco VARELA M.

está completamente justificada.

Cuando los cinco pequeños países disgregados de la patria grande, comprendan claramente el valor de esa afirmación y ateniéndose a ella propongan, a una con sus gobiernos respectivos, en sus prácticas y disposiciones legales a eliminar las barreras creadas hasta hoy contra una solidaridad política centro-americana, se habrá dado un paso en firme hacia la reconstrucción de nuestra vida.

Francisco VARELA M.

INDICADOR

VANGUARDIA

Semanario Organo del "Partido Democrático Revolucionario Hondureño".

Director:

Dr. Rodolfo Pastor Zelaya.

Jefe de Redacción:

Dr. Ramón Rosa Figueroa h.

Administradora:

Srita. Ester Rivas

Redactores: Dres.

Mario C. Rivas, Dr. Gilberto Osorio Contreras Dr. José Antonio Bobadilla, Tulio A. Bueso.

Colaboradores: los miembros del Partido Democrático Revolucionario Hondureño y todas las personas que tengan nuestras ideas y principios

Suscripción mensual L. 0.50
Número suelto L. 0.15
Número atrasado L. 0.20

Impreso en la Tip.
ALMA LATINA

Sastrería

"La Técnica"

Para Trajes lo Mejor.

José R. Orellana

Frente al Teatro Hispano

SALON PACO

No el mejor — pero sí en Hamborgas, Sanwiches y frescos naturales — es el mejor.

Anuncie en
VANGUARDIA

A. Martínez M.

:-: SU SASTRE :-:

Directorio Profesional DE SAN PEDRO SULA

MEDICOS Y CIRUJANOS.

Rodolfo Pastor Zelaya

Mario C. Rivas

Victoriano Echeverry

José Antonio Bobadilla

Rodrigo Barahona

DENTISTAS:

Ramón Rosa Figueroa h.

Tulio A. Bueso.

INGENIEROS

Antonio Bográn h.

FARMACEUTICO

Román Pineda F.

ABOGADOS Y NOTARIOS.

Francisco Ruiz Paz

Antonio Madrid h.

ARQUITECTOS.

Antonio Ruiz Paz.

Envie firmada la CEDULA adjunta

COMO MIEMBRO DEL

Partido Democrático Revolucionario Hondureño

CEDULA DE ADHESION E IDENTIFICACION

Nombre y apellido.....

Edad.....

Residencia y Vecindario.....

Oficio o Profesión.....

Firma del Correligionario

La Criolla

EL MEJOR SURTIDO

DE VINOS ESPANOLES

Bacardi

PARA LOS QUE SOLO SE

CONFORMAN CON LO MEJOR

Salud y Alegría

Con Cerveza

SALVA VIDA

A ULTIMA HORA

Hemos recibido un telegrama de La Ceiba en el que se nos participa que ha sido organizado en aquella ciudad el FRENTE Opositor formado por liberales y nacionalistas auténticos. Por falta de tiempo y espacio no comentamos esta noticia, pero lo haremos oportunamente al recibir informes detallados de este acontecimiento.

Esto es lo. ...

Viene de la 1a. Pág.

tra parte, es a nosotros, los de abajo, a quienes corresponde reclamar esos derechos, mantener en primera fila esa bandera a toda costa, que todavía viven los ventajistas políticos y los reaccionarios suaves o violentos, origen de las dictaduras, del desorden y de la intranquilidad. Hitler como Ubico y Martínez fueron hierba mala, políticos de esos de que hablamos, que se encaramaron sobre los hombros de sus pueblos mediante la mentira meliflua y las falsas promesas.

Ahora, es imperativo guardarnos bien de que no se nos vuelva a engañar. Hay que aprender a saber distinguir la luz de la sombra: quienes son nuestros amigos y quienes no. Esa es la clave de nuestro futuro. Y ese futuro solo puede ser obra de un gobierno democrático y un gobierno democrático solo lo hacen hombres demócratas, así como un rosal sólo puede darnos rosas.

Quien nos maltrata, quien nos dá metralla y cárcel y latigazos y otras linduras de esa naturaleza, ese jamás hará una democracia, es de por sí, símbolo de barbarie, de feudalismo, de siglo XV, de reaccionarismo furioso y repulsivo. Enemigo de la patria y de los hombres humillados, quienes son la patria.

Quien se olvidó de nosotros en el pasado, se olvida ahora y en el futuro. Lo viejo hay que demolerlo sin misericordia y estructurar allí sobre el mismo sitio que ocupó, NUESTRO PROPIO ANDAMIAJE, nuevo, popular, pulcro, democrático. Con energía y con capacidades, con amor y entusiasmos desbordantes como nuestros ríos.

El destino no es el azar. Lo que seremos mañana está en potencia en nuestra cabeza y en nuestro corazón. Nosotros debemos hacerlo por que solo a nosotros interesa. Solo nosotros sentimos la brasa serca de nuestra piel.

Nuestra aspiración no es más, que hacer aquí, bajo estos cielos, una democracia que no huelva a ropa vieja. No una democracia de "amistades" o una apuntalada por sables y bayonetas como las que contemplamos con rencor y con tristeza. Nuestra patria debe ser hecha con estos materiales: con pan suficiente, con cultura extensa y franca para todos, con escuelas hasta en los lugares menos poblados, con ferrocarriles y hospitales, con derechos y seguridades. Si queremos un ejemplo alcemos nuestra cabeza sobre nuestras montañas y miremos a Guatemala, mordiéndole los talones el viejo fantasma de los intereses pequeños, pero en marcha hacia lo nuevo.

Los amigos del progreso no son los que lo gritan con más elegancia o sonoridad. Son los sinceros, los que discuten con franqueza, sin miedo, hasta con demasiada dureza si gusta, pero que defienden y luchan como hombres por una genuina Democracia de Honduras.

Y a propósito de esto. Nosotros somos pequeños pero seremos grandes. Los destellos de los que viven con el sol no deben deslumbrarnos por ser humildes.— Hay que conocerlos. Separar su alma de su cerebro y estudiar por separado ambos. Se puede tener una vasta cultura y un caudal poético envidiable, pero se puede tener a su vez una alma demasiado tibia, refractaria a toda lucha o a toda nobleza por el bien de los demás. Puede ser una alma encantadoramente bella, como el

El Minimun Vital

Por Alberto Masferrer

En la situación exasperante y deshonrosa a que han llegado, y en la cual se han estacado casi todos los pueblos; en esa situación de lucha cruel y acérrima en que los millones acumulados surgen de la opresión y de la ruina de los hambrientos; en

que atesorar es una palabra sagrada, y en que la envidia, disfrazada de reivindicación, acecha impaciente el momento de trastornar las cosas, de manera que los miserables de hoy sean los opulentos de mañana....., es natural que algunos hombres de

alma de "George Sand", pero no sublimemente grande. Una genialidad o un talento total, completo, es la feliz armonía de esa "luz" y de ese "faro" del alma y la cabeza.

En Victor Hugo encontramos ese ejemplo. Quien dicta orientaciones falsas en política a un pueblo, consciente o inconcientemente, ya no es un hombre honrado, aunque musicalice admirablemente y haya conquistado el respeto y el aprecio de quienes solo alcanzaron a ver los destellos de su cerebro, pero no la pequeñez de su alma.

El talento de un hombre nos merece mucho respeto y admiración pero a cambio de que a su vez se nos respete y se nos aprecie. Necesitamos capacidades pero capacidades honestas, nobles, sinceras, y no almas agoístas que no estan a la altura de sus talentos ni de su época. Los retrógradas no los queremos, ni de otro. A ciertos talentos la enormidad de su reaccionarismo empequeñece hasta el colmo su personalidad. Su desprecio para los hombres sencillos crea el desprecio para sí en esos corazones.

A todos ellos cuando los devora la muerte la pequeñez de sus acciones persigue como un fantasma y oscurece hasta perder la belleza de su obra. Ese es un castigo. En los corazones de los hombres humildes que los leen, siempre brota cálido un sentimiento de odio, que los hace recordar con tristeza, porque los muertos todos merecen perdón, aunque vivos no hayan bajado nunca de su "torre de cristal" a ver la vida palpitante en las planicies, se olvidaron de que toda gloria se inmortaliza, tremolando como una bandera sobre el vértice de los corazones de las multitudes y no sobre esos otros aduladores, lisonjeros y vacíos de toda grandeza. "El talento se engrandece luchando por los humildes". Sólo así perdura la gloria, el amor y el respeto. De otra forma su fama o su gloria no durará más tiempo que el que dura la frescura de un jasmín.....

Nuestro destino feliz, pues, está en nuestras manos. Trabajemos para hacerlo. Sin miedo. Con fe inquebrantable en el triunfo. Para nosotros o para nuestros hijos. Esto no debe olvidarse jamás.

La postguerra es el punto de partida de la Democracia del pueblo. Valga la repetición. Pero ese ideal no se realizará solo. Son los hombres los que hacen el mundo. Los mismos que domeñan la Naturaleza, los mismos que hacen las cunas de los niños. H. OTEYZA.

Enero 29 de 1948.

sentimientos delicados surjan por todas partes, y busquen ansiosos un camino de reconciliación, una fórmula que renueve la alianza entre hombre y hombre, entre hermano y hermano, y sobre la cual, con sentido nuevo y verdadero pueda lucir una vez más la palabra Dios.

En busca de esa fórmula los pueblos y sus conductores se han extraviado a veces lamentablemente, y las más dolorosas e irrazonables exageraciones han sido aceptadas como doctrinas salvadoras. ¿A donde han conducido?— Al odio de clases, al rencor de los que padecen, a la organización de los que están abajo preparando el día del desquite. Y cuando llegue,—que será cuando los de arriba hayan agotado los medios de opresión y de represión,— tendremos el mismo desorden la misma construcción malvada y estúpida, en que sirve de cimiento el esclavo y de coronamiento el señor.

(Continuará)

Sastrería

"La Técnica"

Para Trajes lo Mejor.

José R. Orellana

Frente al Teatro Hispano

SALON PACO

No el mejor pero sí en Hamborgas, Sanwiches y frescos naturales— es el mejor.

EXTRA KING BEE

¡Hoy, mañana y siempre.....Satisface!